

ESTADO DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA

Gerente

Ramón Vergés Paulí

REDACCIÓN.—ADMINISTRACIÓN

Carmen. 8

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:

DOS REALES AL MES EN TODA ESPAÑA

**Entereza****de carácter**

Donde se lee entereza de carácter en la mujer, leáse valor, fortaleza de ánimo, heroísmo.

¿Cuál es este valor en la mujer? Que especie de heroísmo sorprendemos en la misma?

Pongamos un ejemplo.

Un joven contrae matrimonio. Es su compañera casi una niña, una de esas jóvenes, de familia religiosa, piadosa ella y devota, recatada en todo su porte de sencillez y humildad envidiada; pero —fuerza es confesarlo— el corazón de la desposada que jurara eterno amor al nuevo cónyuge ante las aras del altar con la bendición del sacerdote, no se deja en el templo; lo debe recoger el esposo. Suyo es, porque con la unión nupcial se han identificado dos almas, fundiéndose en una sola.

Mas ¡ay! que ese corazón tan tierno, sensible, lleno de ilusiones, pronto se ve destrozado por amargos desengaños y helado al soplo del egoísmo marital. Y aquellas heridas punzantes que recibe la joven esposa y aquellos sinsabores que desgarran su affligido corazón quierenlos cicatrizar, atrevida e injustamente otro hombre que manifiesta en apariencia alguna simpatía y afecto verdadero. La mujer que tiene entereza de carácter, que goza de valor y siente en sus venas el fuego del noble heroísmo, comparando ligeralemente al esposo desencantado con el galán rendido, haciendo un paralelo entre el que la deja sola y entre el que anhela verse perdidamente enamorado de ella, apreciando, en su desventura, mejor los desdones de su esposo que las mentidas y sacrilegas palabras del idólatra, se reviste de fuerza sobrehumana que la cifra en el sentimiento del deber, la funda en su fe cristiana la apoya en su propia dignidad.

Esta es la entereza de carácter. La que con valor generoso, noble y espontáneo huye de quien la persigue y cuyas aspiraciones obtienen absoluta e irrevocable negativa. La que con raudales límpidos de benéficas aguas soñca su sed de ternura y hastia al alma de naturales afectos.

La que prefiere el abandono en que la sume su desleal marido y la tética soledad de su casa a las pláticas de sirena de un amor que no debe ser correspondido.

La que prefiere espinas a flores que temprano deshojanse; enojos á gracias que mueren pronto;

**LIBERTAD****Periódico Regionalista**

Organio de la Cámara de la Propiedad Urbana y de los Ateneos Obreros

JUAN PINTO

C. G. M. 8

Fundador

Fran.º Muñoz del Castillo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ANUNCIOS Y RECLAMOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

C. G. M. 8

## EL PUEBLO FUERTE

Se ha dicho en la Prensa de la Cuádruple Entente que el sentimiento nacional en Bulgaria repugnaba la guerra contra los servios; nada más lejano de la verdad. Cuando se trata de los redentores de la Macedonia, poblada por los hermanos de raza, por búlgaros á quienes Servia persigue y tirañiza con inaudita crueldad, no hay dos opiniones en Sofía. Una canción de circunstancias expresa bien lo que el pueblo piensa. Canción de ruta, que los soldados cantan al desfilar por las calles de Sofía, que las músicas militares ejecutan al cambiarse la guardia en el Palacio del Rey, que el público de los teatros y de los cafés corea cuando la dejan oír las orquestas. Es una canción de ritmo pobre, como el *Tipperay* de los ingleses. Y traducida á la letra, dice así: «Aliados traidores, os habíamos dado la mano como hermanos, como amigos, y nos habéis arrebatado parte del suelo sagrado de la patria. El día en que hemos de arreglar la vieja cuenta está cercano, aliados traidores, aliados traidores...»

Yo he visitado diversos medios sociales acompañado por mis amigos israelitas de Sofía, M. Jaco Avramov, M. Farchy y M. Rosany, negociantes y banqueros que tienen, por cierto, un parente, M. Nessim R. Farchy, domiciliado en Madrid. Y en todas partes he hallado el mismo entusiasmo bético, el mismo deseo de que se pusiera término á las batallas diplomáticas para reivindicar la Macedonia, que gime como una hermana cautiva. Y es lo curioso, ó por lo menos á mí me lo parece, que el espectáculo de la guerra europea, con todos sus horrores, con todas sus desastrosas consecuencias económicas, lejos de servir de ejemplo desalentador á estos pueblos del Balcán, parece haberles enardecido, como el olor de la sangre despierta la acometividad de ciertos animales jóvenes.

—Y el sentimiento de gratitud á Rusia, á la libertadora Rusia, no perdura? No se comprende aquí que haciendo la guerra á Servia se hiere á la santa Rusia también?

—Oh!, sí, ciertamente. Sólo que Rusia ha querido hacer de Bulgaria, no una nación libre, autónoma, que se gobernase según sus propias conveniencias, sino un instrumento ciego, diplomático y militar, para la política rusa en Oriente. Cuando Bulgaria se ha negado á ser en manos de Rusia un instrumento dócil, sus reyes han sido depuestos, y á veces, sus ministros asesinados. Y no merecía la pena de haber sacado á todo un pueblo del poder de los turcos para convertirlo en esbirro del ministerio de Asuntos Extranjeros moscovita. El pueblo búlgaro, pues, conserva gratitud á Rusia; pero no está dispuesto, como habría dicho Nietzsche, ahorcarse en el lazo de la gratitud.

Los elementos populares ni siquiera se detienen en semejantes sutilezas. Rusia permitió que Servia se apropiase contra todo derecho la Macedonia búlgara, mientras que Austria fué la única potencia que se negó á reconocer en su tiempo el Tratado de Bucarest. Pues todas sus simpatías son para Austria, y todo su rencor para Rusia, protectora de los servios. Una noche, en un café-teatro, lleno de soldados, de obreros, de campesinos, siempre acompañando de mis dos citados amigos, buscaba en vano un asiento. El local estaba atestado. Sólo junto á una mesa había dos artesanos.

—Podemos sentarnos aquí? —les preguntamos descubriendonos.

Y uno de ellos, después de examinarnos un instante, replicó:

—Si son ustedes rusófilos, no. Si son amigos de Austria y de Alemania, sí.

Entre el humo de los cigarros,

como una oleada, iba y venía el ritmo de la canción de guerra. Yo estaba mirando los rostros anchos, frances, de los hombres; las caras de las mujeres, que no tienen esa belleza delicada y frágil de las de nuestras razas, pero en las que se advierte la posibilidad de una estirpe de atletas. Raíz ni pálida ni viciada, llena de ese vigor y de ese candido optimismo que los pueblos muestran al comienzo de todas las gestas heroicas. Y al día siguiente, desde una ventana del ministerio de Asuntos Extranjeros, vi la misma expresión guerrera, pero más sombría y acen-tuada y resuelta, en los millares de voluntarios macedonios que iban á incorporarse al Ejército.

—Son todavía subditos servios? —pregunté.

—Todavía lo son con arreglo al Tratado de Bucarest, es claro —me dijeron—. Pero se han escapado de Macedonia, donde no volverán sino cuando la hayan libertado.

Muchedumbre campesina, robusta y pintoresca, á mí me hacía evocar los días lejanos de la Castilla medioevo, cuando en torno al pendón real hubieran de reunirse los vasallos para ir contra los moros; algunos voluntarios llevaban ramos de árboles, y todos iban vestidos de paño perdo ó negro, corto el calzón; bordados y abiertos, al modo mismo de Zamora y de León, los chalecos; descalzos, muchos; calzados otros con zarcas de cuero, ceñidas á la pierna por espesas correas. Al término de la misma calle está el Palacio amarillo del Zar Fernando, no más grande ni suntuoso que muchos hoteles de la Castellana, en Madrid. En torno á él se detuvo y remansó esta multitud belicosa, el rumor de cuyos pasos se acentuaba aquí y allá por el de un tambor. Habíanse cerradas las embajadas de Rusia, de Inglaterra y de Italia, que están en las cercanías. Pero hasta ellas llegó, sin duda, el eco de la canción monótona, solemne, como un canto llano, profunda, amenazadora y marcial.

—Pero Bulgaria —había yo preguntado al ministro de Hacienda—, ésta está abatida á consecuencia de las últimas guerras?

—¡Ah! no. Y eso, a pesar de los enormes sacrificios que hizo entonces. No hubiera ocurrido lo mismo en otros países de industria intensa, donde el paro forzoso de las fábricas por las movilizaciones ocasionaría daños económicos quizá irreparables. Durante la guerra balkánica, las mujeres y los niños, en ausencia de los hombres, continuaron y acabo-baron todos los trabajos agrícolas, y ésta laboriosidad y á la previsión de las clases rurales debe Bulgaria no haber sufrido apenas crisis económica alguna.

Todo da aquí la misma impresión de vitalidad y de energía. Los edificios suntuosos de baños públicos, el teatro Nacional, la gran catedral ortodoxa, las reformas urbanas de todo género, que han hecho de lo que era poblachón turco hace cuarenta años una capital alegre y bella. Como un resto, como un emblema del pasado, todavía queda en lugar céntrico una mezquita, de pobres muros encalados, achabada la cúpula, alto y esbelto el blanco almenar. Algunos viejos musulmanes vienen á rezar en ella todavía. Algunas lámparas misérrimas arden en la nave vacía. Pero en torno de ella, por las calles anchas, limpias, reedificadas, pasa y vive un pueblo sano y emprendedor, que gasta de la guerra, pero que sólo gusta en ella.

53 millones de francos anualmente, mientras que emplea en caminos de hierro 33, en trabajos públicos, 9; en sanidad pública, 13; en enseñanza, 28. Un pueblo que es de ayer ó, mejor dicho, que ha recobrado su libertad y su personalidad ayer; pero que, á pesar de eso —y quizás por eso

mismo—, tiene el gusto de la acción, el enhecho de perpetuarse y engrandecerse, la capacidad de odiar á sus enemigos y la percepción clara de quienes lo son; todas las formas visibles de ansia de eternidad sin la que ni hombres ni pueblos vale la pena de que vivan...

JUAN PUJOL.

Sofía, Septiembre de 1915.

## EL MOMENTO ACTUAL

Formando espejo de luna purísima, brilla la superficie de la ciénaga. Su misma negrura, al darle opacidad, permite que refleje más fielmente la inmensa bóveda azul apenas manchada por el tenue vapor de blanca nubecilla. Sin embargo, es su fondo lodo infecto saturado de podredumbre y ponzoña, y el mortal que ponga allí su pie perecerá sin remedio.

El cadáver del que huyó la vida hace sólo un instante, aparece aún cuerpo sano y entero y, sin embargo, en sus entrañas se está operando ya la putrefacción que ha de llegar á extenderse y á exteriorizarse.

En la vida de las naciones se ha dado muchas veces un ejemplo semejante, y en más de una ocasión, la que parecía poderosa y fuerte, ha resultado deleznable; lo que tenía aspecto de acero ha resultado ser cartón ó madera cubierto con papel de estano.

Los ejemplos que de casos semejantes ofrecen los anales de la civilización, son infinitos. Reciente está aún en la mente de la generación actual el caso de Francia en 1870.

Cuando esta nación declaró la guerra á Alemania, desde Napoleón hasta el último de sus ministros y

generales declararon «curbi et orbis» que la derrota de la Confederación germánica sería rápida, ruidosa y completa, casi fulminante. La fastuosa corte de la emperatriz Eugenia reía y se regocijaba formando marco de frases ingeniosas e impre-

tinentes al comentario de las futuras y decisivas victorias de las tropas francesas que consideraban in-

dudables, y, sin embargo, aquella campaña, aquel desastre espantoso, demostró que Francia estaba entonces cárcomida y muerta, que toda la fábrica de su aparente grandeza era sólo de cartón pintado con purpurina, más propio para conducir una mascarada que para llevar á un pueblo á la realización de los grandes destinos que pueda reservarle la Historia.

El doloroso y lamentable caso de la nación francesa ha tenido predecesores y se ha repetido varias veces después. Casi ninguno de los pueblos que se han despegado desde las alturas de un prestigio conquistado en largos años de prosperidad y grandeza á las profundidades de la decadencia y de la ruina ha dejado de tener en su historia momentos en que el cambio ha sido sacudida bruscamente, instantáneo, revelación inesperada, cuyos síntomas precursores habían pasado inadvertidos á la generalidad.

Endos actuales momentos, al decir de sus gobernantes, España se

halla en plena prosperidad, su ha-

cienda, está saneada, sus medios de

producción aumentan rápidamente

consolidando y fomentando la riqueza

del país y todo respira en ella

bienestar y riqueza.

El único aspecto en que parecía

flolear el resurgimiento de nuestra

nación, al decir de sus apologistas,

era el de las defensas de mar y tie-

rra y actualmente, según se dice,

se están efectuando, con gran reser-

que nos hallemos en breve plazo en muy buenas condiciones también en este aspecto de nuestra vida na-

cional.

Pero, así y todo, hay algo en el ambiente que inspira desconfianza y zozobra. Diríase que la situación de España no es sólida; que todo el edificio de su supuesta prosperidad se bambolea, y que una labor constante e invisible está royendo sus cimientos.

Esto es dudoso, vago, indefinido, no es perfectamente apreciable, ni claramente perceptible, porque es muy difícil formarse concepto justo desde la superficie, de la teres que realizan los gnomos de la leyenda, en las profundidades de la tierra.

Sin embargo, no es posible evitar el presentimiento de que nos acecha en la sombra de lo desconocido, un terrible despertar que, como cuando recientemente perdimos las colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, nos revela en un instante que es mentira nuestro aparente progreso material, que es falso y quebradizo este singido palacio de espléndidos mármoles y durísimos bronces en que se dice que vivimos y que cualquier día vamos á amanecer entre las ruinas de los que nos supusieron suntuosa mansión y que, un leve soplo habrá derribado. Por eso, por tan poderosos motivos; por la incertidumbre en que vivimos y que, mejor que nosotros, pueden apreciar los que ven al país desde las alturas, donde se dirige y gobierna, debemos adoptar toda suerte de medidas y precauciones y debe buscar la nación la manera de consolidar lo que vacila y apro-vechar cuantos medios se nos ofrezcan para vigorizar lo que no es firme e inquebrantable, como debiera ser para inspirar confianza.

Por ello, en las circunstancias actuales, agravadas por la guerra europea, debiere un gobierno apto acoger todas las iniciativas de los gobernados que proponen medidas encaminadas á remediar nuestra debilidad y flaqueza.

La voz de Cataluña, apoyada por la de algunas otras regiones, se ha levantado pidiendo reformas urgentes y el Gobierno se encoge de hombros y persiste en una apatía inexplicable.

Este es simplemente suicida y razón tiene la opinión pública cuando, en actos como el del domingo se apresta á protestar energicamente contra una pasividad culpable.

Si, á pesar de todo nuestro esfuerzo, se sigue por parte de los que usurpúan el poder en la actitud de hoy, habré que creer que se persiste en querer continuar la historia de la España de la decadencia, que ha de llevarnos á una apulación definitiva.

Y entonces hay que dejar toda esperanza y resignarse á morir sin gloria.

F. DALMASES GIL.

## QUADRET

Montsiá en matí era boirós, boirós com era, des la riera

semblava hermos, assí en esa com si no fos.

Plovent el cel i acarriava, illind nia

hs es siest i s'ha, segí s'maim, ie es s'ha

tot nubolós, tot nubolós, tot nubolós,

## SONATA SEMANAL

«El Ideal», después de llamar célebre escritor al redactor de «Los Miserables», Angel Semblancat, copia un su artículo para contestar a no sé qué anónimos dirigidos al nuevo colega republicano por individuos del «requeté»; anónimos en que nadie cree, por la razón sencillísima de que los jóvenes que componen esa benemérita entidad, han dado muestras de tener «bemoles» suficientes para no ocultar la cara ante las baladronadas del republicanismo local.

Angel Semblancat, podrá ser un célebre escritor, lo creeré a pies juntillas si tanto se empeña «El Ideal», pero con la condición de que es un célebre escritor en indecencias.

Estamos?

El hecho denigrante de insultar a una dama, sea de la condición que fuere, para desahogar enconos y rencores políticos; no es digno de un español, de un hombre honrado, de nadie; no es sino una vituperable cobardía, una solemne canallada.

Sí, señores del «Ideal», eso no son contestaciones lógicas y nobles; son espuestas de basura.

\* \* \*

«Esta Redacción; los hombres de esta Redacción, los que redactan «El Ideal», no se venden.»

Eso lo dice el novel semanario republicano, quizás con la más buena fe que concebirse pueda.

Ja, ja, ja, también «El Pueblo» ha dicho y ratificado la misma cantinela, infinidad de veces, y sin embargo, hanles vendido a ustedes, por poco más ó menos de cien pesetas.

Hay paradojas que verdaderamente causan la mar de risa.

AMADEO AGUADER.

## Preparación de aceitunas

He aquí algunas fórmulas sacadas de la obra práctica de J. Fritsch:

I.—Las aceitunas se lavan con agua fría, después se introducen en una legía compuesta de agua de potasa, en la proporción de 30 gramos de potasa y cuatro litros de agua. Esta legía tiene por objeto quitar el gusto amargo a los frutos. Al cabo de 24 horas de contacto, se separa esta legía y se reemplaza por legía nueva preparada de la misma manera. Esta legía se renueva unas cinco veces. Cuando el tratamiento por la legía ha terminado, se colocan las olivas en agua fresca que se va renovando, hasta que haya quitado a los frutos el sabor de legía. Enseguida se colocan en recipientes adecuados con sal, plantas aromáticas y agua.

II.—Las aceitunas previamente lavadas se introducen en una fuerte disolución de cenizas de leña; y en ella se dejan hasta que se note, por el cambio de color cortando un fruto, que el ataque ha llegado hasta el hueso. Enseguida se separan de esta legía y se echan en agua fría teniendo cuidado de cambiarla cada cinco días. Se prepara una disolución de sal allá que se añade plantas aromáticas que se hacen hervir durante unos minutos; después se filtran y se dejan enfriar añadiendo el doble de agua fría. Las aceitunas colocadas en bocales o tinajas se bañan con este líquido cerrando el recipiente.

III.—Las conservas de olivas de Piccolini, muy reputadas por su buen a. calidad, se tratan igualmente por una solución de potasa, a la que se añade cal calcinada no apagada. Las aceitunas se mantienen en esta solución hasta que la pulpa se puede separar fácilmente del hueso. Entonces se sacan de la legía y se echan en agua fría unos días y después se conservan en agua salada, aromatizada con las plantas que más gusten.

En Francia preparan de este modo las aceitunas llenas.

IV.—El método griego consiste en recolectar las aceitunas maduras y hacerlas bañar luego durante un mes en una disolución muy salada. Después se introducen en un saco hasta que hayan perdido todo el líquido y luego se secan a la sombra. Antes de servirlas se dejan madurar durante un tiempo en agua.

V.—En Portugal dejan llegar también las aceitunas a la madurez completa. Entonces se colocan en un recipiente al que se añade una solución de carbonato de sosa algo caliente, que puede resistir la mano. Se dejan las aceitunas durante unas 30 horas calentando un poco la solución cuando se enfria. Se lavan enseguida las aceitunas hasta que no quede indicio de principio amargo y sabor de carbonato de sosa, y se disponen en una solución salada, un poco concentrada, hasta que flote un hueco en su masa. Al cabo de 8 días se reemplaza esta solución por otra nueva y luego se disponen en bocales con agua salada y especies aromáticas.

VI.—En Australia se procede del modo siguiente: Se prepara una legía con tres libras de cenizas de leña, 180 gramos de cal apagada y seis libras de agua fresca. Se hace hervir durante media hora agitando constantemente y se deja enfriar, y tibia aún se echa sobre las aceitunas. Debe evitarse el uso de recipientes de hierro. Después de 30 horas de contacto se decanta el líquido y se colocan los frutos en agua fría, cambiándola cada día y luego se guardan en una disolución de sal aromatizada.

VII.—Las conservas de los frailes de San Chalmas, muy renombradas, las preparan de la manera siguiente: Se recolectan las olivas completamente desarrolladas, pero aún verdes, escogiendo las más hermosas. Por otra parte se prepara una legía con una parte de cal viva y seis de cenizas recientes de leña. Esta solución se vierte sobre las aceitunas, y en este baño se mantienen hasta que la acción de la legía ha llegado al hueso. Enseguida que se ha logrado esto, se meten en agua fría y en ella se las deja durante cinco días renovándola dos veces al día, y después se banan en una solución preparada del siguiente modo:

Se disuelve sal en agua fresca hasta su completa saturación, añadiendo plantas aromáticas. Se hace hervir esta solución durante unos minutos; se filtra y se deja enfriar. Por otra parte los frutos bien lavados se colocan en bocales y en ellos se echa la solución anterior diluida con agua. Se tapan bien y se conservan en sitios frescos.

## LA AUREA LEYENDA

Cuando anoche os dije, queridos hijitos, que sentía un frío muy hon-  
do, oí que le dijisteis a esta vieja sirviente de mi casa: «El abuelo tie-  
ne frío, ¿lo oyest? Enciende meñana  
el primer fuego en la chimenea  
grande.»

Aquí está el fuego bendito; la lla-  
madera alegre y bulliciosa de las  
carrascas os suena a música; la roja  
ascua de los troncos pone sangre en  
vuestras sanas mejillas. Pues tam-  
bién tengo frío, un frío muy hondo...  
Os diré de dónde viene ese soplo he-  
lado que estremeca mis huesos.

Cuando yo era como vosotros sois  
ahora, encendímos el primer fuego  
en este mismo hogar, ¿te acuerdas,  
vieja amiga? Al son de esa alegre  
música de las carrascas ardiende,  
se abría no sé qué puerta monu-  
mental que ahora han tapiado y di-  
simulado como la puerta de la librería  
de un ingenioso hidalgó amigo  
mío, y en la estancia aparecía una  
dama hermosísima, rubia como el  
oro, alta de pechos y de ademán  
brioso, vestida de añejos brocados,  
de telas señoriales plegadas con ma-  
jestad.

Salía de su cuerpo una luz de en-  
sueño, como venida de lejanos so-  
les, y un calor suave que entraba  
en los huesos hasta el alma.

Nos hablaba esa dama... Esperad,  
yo os diré de qué cosas nos hablaba  
aquí mismo, delante del hogar, en-  
tre el rítmico voltear de los husos  
y el lento cabaceo de las ruecas.

Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras  
cosas altas: del amor, de la fe, de la  
Patria..., y con ingenuas palabras  
de oro puro, engestadas como joyas  
en la orfebrería del romance, evo-  
caba visiones suntuosas, figuras al-  
tivas y pasiones trágicas.

Nos dormímos con estas visiones  
sobre los párpados, y así en nues-  
tros sueños veíamos aquellos casti-  
lllos encantados, aquellas castellanas  
amantes, a aquellos guerreros mele-  
nudos como leones, aquellos palme-  
ros de duros pies que traían en el  
rostro el soplo de todas las aven-  
tu-  
ras y en las sandalias el polvo de la  
Tierra Santa... Y oímos, dormidos  
y confortados, la vieja trova de amor  
caballeresco ó la estrofa romancera  
de grandezas que pasaban. Así nos  
dormímos y así nos despertábamos,  
confiados y creyentes... ¿Te acuer-  
das, vieja amiga? No teníamos este  
frío que ahora nos acobarda y des-  
espera.

Han tapiado la puerta, hijitos  
míos; ya no viene la dama rubia  
como el oro á sentarse delante del  
hogar en las noches de invierno.  
Vosotros no la oiréis hablar de esas  
cosas altas y fortalecientes, á com-  
pañía de los husos que se han roto  
y de las ruecas que se han quemado.  
Vosotros no veréis esa luz ni sentí-  
réis ese calor... ¡Peor para vosotros,  
pobrecitos míos!

Echad más leña en esa hoguera;  
parece que estamos en una cueva  
de lágrimas. Negruelas, lamentos,  
miserias, congojas, tormentos, in-  
justicias... Ni una luz de estrella  
allá en lo alto; ni el reflejo de una  
lámpara en el ánima aterida. Ved por  
qué tengo este frío tan hondo y tan  
mortal.

JOSÉ NOGALES.

## Cançoner comarca

(SEGONA TANDA)

CCXXIX

Tot los vics m' han ditxat  
lo que m' quedren son farolies,

i tabaco, viuet i foc

i apassionat per les dones.

CCXXX

A Tortosa tinc la roba,

a Godall lo devontal,

a Rosell les espadenyes

i a La Cenia 'l meu galán.

CCXXXI

La torre de la Gàlera

està feta als quatre vents,

vent de dalt i vent de baix,

llevant i contra ponent.

CCXXXII

Si vas fora á Remolins

apanyat lo mocadó,

que al cantó de la Simona

està la marmolació.

CCXXXIII

Madalena fes-te trena,

i al mig de la trena un floc;

te'n recordes Madalena,

de les festes de Sant Roc.

CCXXXIV

Viva l' Angel de la guarda

i viva l' Cor de Jesús,

i viva Sant Lluís Gonzaga

patró de la joventut.

Lluís DE MONTSIA.

Sale de su cuerpo una luz de en-  
sueño, como venida de lejanos so-  
les, y un calor suave que entra-  
ba en los huesos hasta el alma.  
Nos hablaba esa dama... Esperad,  
yo os diré de qué cosas nos hablaba  
aquí mismo, delante del hogar, en-  
tre el rítmico voltear de los husos  
y el lento cabaceo de las ruecas.  
Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras  
cosas altas: del amor, de la fe, de la  
Patria..., y con ingenuas palabras  
de oro puro, engestadas como joyas  
en la orfebrería del romance, evo-  
caba visiones suntuosas, figuras al-  
tivas y pasiones trágicas.

Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras  
cosas altas: del amor, de la fe, de la  
Patria..., y con ingenuas palabras  
de oro puro, engestadas como joyas  
en la orfebrería del romance, evo-  
caba visiones suntuosas, figuras al-  
tivas y pasiones trágicas.

Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras  
cosas altas: del amor, de la fe, de la  
Patria..., y con ingenuas palabras  
de oro puro, engestadas como joyas  
en la orfebrería del romance, evo-  
caba visiones suntuosas, figuras al-  
tivas y pasiones trágicas.

Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras  
cosas altas: del amor, de la fe, de la  
Patria..., y con ingenuas palabras  
de oro puro, engestadas como joyas  
en la orfebrería del romance, evo-  
caba visiones suntuosas, figuras al-  
tivas y pasiones trágicas.

Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras  
cosas altas: del amor, de la fe, de la  
Patria..., y con ingenuas palabras  
de oro puro, engestadas como joyas  
en la orfebrería del romance, evo-  
caba visiones suntuosas, figuras al-  
tivas y pasiones trágicas.

Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras  
cosas altas: del amor, de la fe, de la  
Patria..., y con ingenuas palabras  
de oro puro, engestadas como joyas  
en la orfebrería del romance, evo-  
caba visiones suntuosas, figuras al-  
tivas y pasiones trágicas.

Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras  
cosas altas: del amor, de la fe, de la  
Patria..., y con ingenuas palabras  
de oro puro, engestadas como joyas  
en la orfebrería del romance, evo-  
caba visiones suntuosas, figuras al-  
tivas y pasiones trágicas.

Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras  
cosas altas: del amor, de la fe, de la  
Patria..., y con ingenuas palabras  
de oro puro, engestadas como joyas  
en la orfebrería del romance, evo-  
caba visiones suntuosas, figuras al-  
tivas y pasiones trágicas.

Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras  
cosas altas: del amor, de la fe, de la  
Patria..., y con ingenuas palabras  
de oro puro, engestadas como joyas  
en la orfebrería del romance, evo-  
caba visiones suntuosas, figuras al-  
tivas y pasiones trágicas.

Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras  
cosas altas: del amor, de la fe, de la  
Patria..., y con ingenuas palabras  
de oro puro, engestadas como joyas  
en la orfebrería del romance, evo-  
caba visiones suntuosas, figuras al-  
tivas y pasiones trágicas.

Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras  
cosas altas: del amor, de la fe, de la  
Patria..., y con ingenuas palabras  
de oro puro, engestadas como joyas  
en la orfebrería del romance, evo-  
caba visiones suntuosas, figuras al-  
tivas y pasiones trágicas.

Nos hablaba de guerras heroicas  
que duraban siglos; de capitanes  
esforzados que ganaban reinos, de  
aventureros pobrísimos que descu-  
brían mundos; nos hablaba de san-  
tos, de héroes, de poetas, de haza-  
ñas y de misterios. También de otras

## LA LIBERTAD

## LAS COMPAÑIAS FRANCESAS DE SEGUROS

Autorizada de conformidad a las leyes

Contra incendios (1857)	Capital social suscrito: francos 12.000.000. Capital desembolsado: francos 3.000.000. Reservas por diferentes conceptos en 31 Diciembre 1912: francos 6.900.000.
Sobre la vida (1878)	Capital social suscrito: francos 4.000.000. Capital desembolsado: francos 1.000.000. Reservas por diferentes conceptos en 31 Diciembre 1912: francos 61.000.000.
Contra los Accidentes (1881)	Capital social suscrito: francos 4.000.000. Capital desembolsado: francos 1.000.000. Reservas por diferentes conceptos en 31 Diciembre 1912: francos 35.706.1167.
Contra el Pedrisco (1906)	Capital social suscrito: francos 4.000.000. Completamente desembolsado. Reservas por diferentes conceptos en 31 Diciembre de 1912: francos 2.400.000.
Agente general en Tortosa: Don Francisco Calbet, calle de Baños, núm. 2	

Anuncio autorizado por la Comisaría General de Seguros en 3 de Febrero de 1914



## LA UNION ESPAÑOLA

Agencia Católica Agraria  
BARCELONA

Participa a su numerosa clientela que se ha instalado en la calle Casanova, 74, donde cuenta con espacioso almacén y todo el personal idóneo necesario para atender los encargos de los Sindicatos agrícolas.

Al propio tiempo se complace en manifestar que tiene Mess en el mercado de la Lonja a iguales fines.

Dirigir la correspondencia al Gerente.

DON JOSÉ PRAT REIG

## T. HOMEDES

MÉDICO HOMEÓPATA

Médico numerario del Hospital Homeópata del Niño de Dios y del Sanatorio marítimo para niños escrotulosos, de Barcelona.

Ex-médico del Dispensario de la Academia Homeopática de Barcelona.

MERCED, 5.— TORTOSA

CONSULTAS DE 10 A 12 Y DE 6 A 7 TARDE

FUERZA VIGOR  
Y JUVENTUD EL  
ELIXIR CALOLGUSTOAGRADABLE  
EFFECTO RÁPIDO

Fórmula Aprobada en 1897 por la REAL ACADEMIA DE MEDICINA para combatir la NEURASTENIA, ANEMIA y DEBILIDAD GENERAL. Acelera Convalecencias. Aumenta el Apetito.

Piden prospectos a Calol-Barcelona

## RAYOS X

## ELECTRICIDAD

Dr. A. Llorca Piñol

Ferrerías.—TORTOSA

## HOJAL TERIA FUNDADA EN 1879

Eduardo Liuch Calvo

Gran Lámpara Z Se vende aquí

## LA MEJOR Y MAS BARATA

Plaza de la Catedral, 1 y Tablas Viejas, 24

TORTOSA

## Taller de Ebanistería

CARPINTERIA Y TAPICERIA

## Manuel Panisello

Depósito de muebles de todas clases y gran surtido en los de viena

Unica casa que se dedica al arreglo y decoración de salones.

Especialidad en muebles de encargo. Almacenes de Blanquet y Anea.

MAQUINAS PARMANTES y discos doble cara ODEON

Instrumentos de música de todas clases.

Se venden y alquilan Pianos y armoniums.

Se arreglan toda clase de Gramophones. Pidanse catálogos de aparatos y discos que se remitirán gratis.

(Moncada, 16 y Carmen, 2 y 3) — TORTOSA —



## A los labradores

## GRANES

## TALLER DE

## MAQUINARIA

## AGRICOLA

## DEPARTAMENTO

## ALIMENTACIONES

## INDUSTRIAS

## COMERCIO

## SERVICIOS

Tortosa 14 Octubre 1915

Año VIII Número 402

Gerente  
Ramón Vergés Pauli

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
Carmen, 3

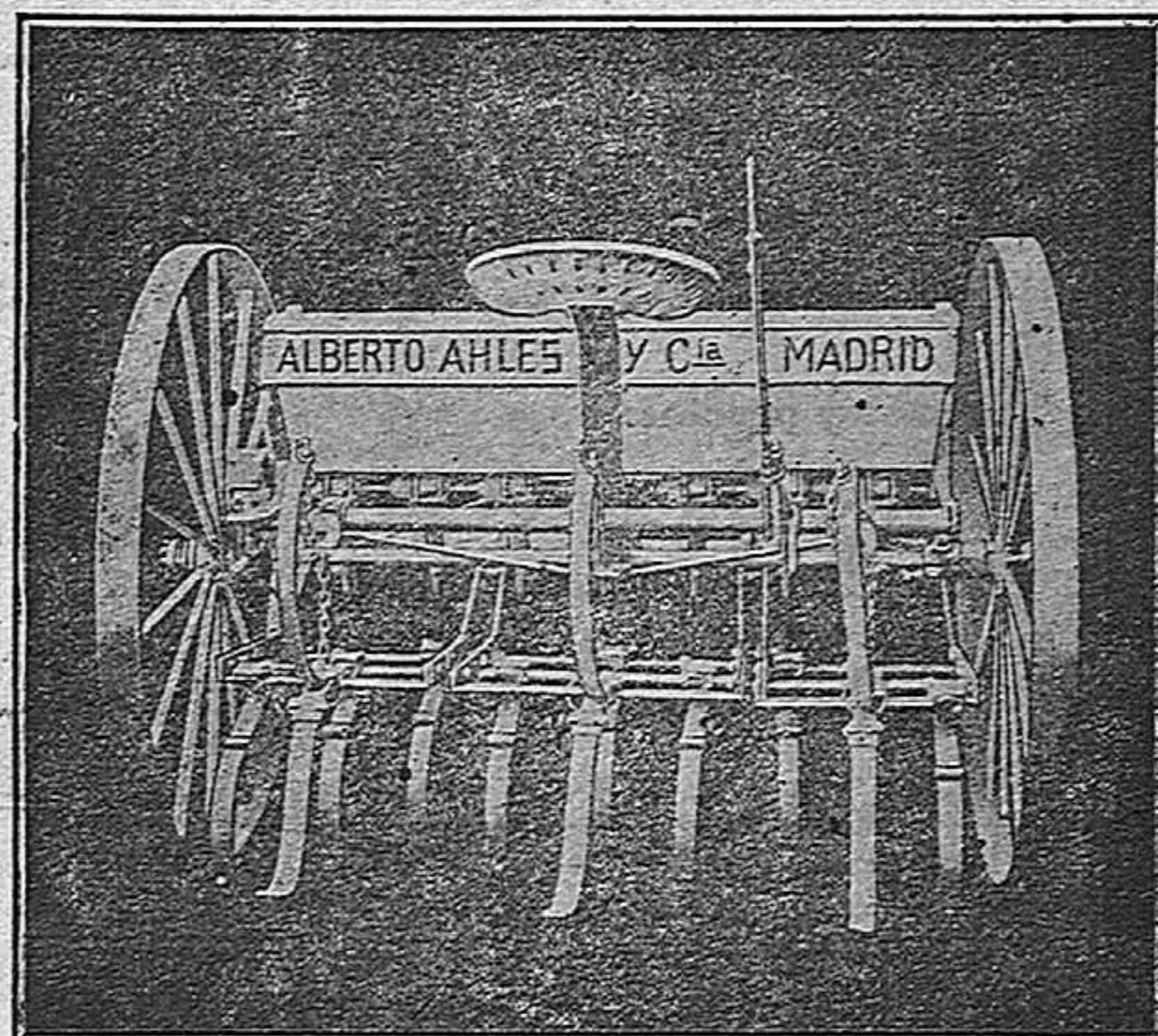
Fundador  
Francisco Muñoz del Castillo

NO SE DEVUELVEN  
LOS ORIGINALES

# HOJA AGRÍCOLA

SEMANAL  
DE DIVULGACIÓN

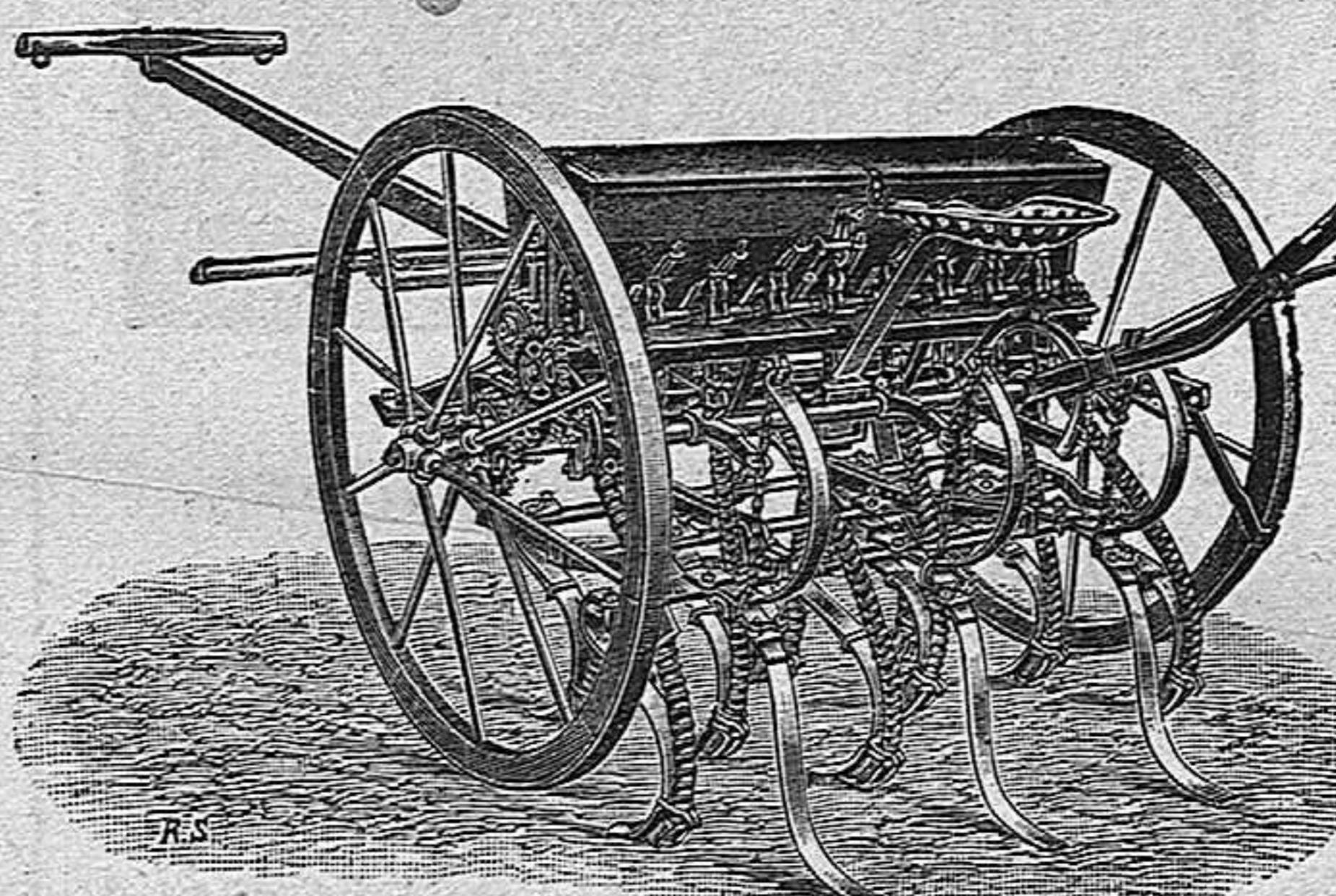
Director: DON VICTORINO MUÑOZ BARJAU, Ingeniero Agrónomo  
DELEGADO EN TORTOSA, DEL INSTITUTO DE RADIACTIVIDAD



Sembradora San Bernardo (1)

hasta tres veces mayor: mayor cantidad de cal, lo cual aumenta el valor agrícola de los terrenos; y, en general, más de los elementos indispensables á las plantas (cuando se lleva un cultivo racional), porque el lavado de estas tierras es muchísimo menor que el de las tierras de regadío.

J. C. LAPAZARÁN,  
Ingeniero Agrónomo de la G. de Zaragoza.  
(Se continuará).



Sembradora Rud Sack San Bernardo (1)

## EL SECANO

*Importancia de la naturaleza del suelo.*—Antes de entrar en detalles culturales, conviene hacer resaltar la importancia que la naturaleza del suelo tiene en los cultivos de secano, pues aún cuando parezca contradictorio, no son las mejores tierras de trigo del regadío, las mejores para el cultivo de la misma planta en secano.

Las tierras arcillosas ó fuertes, características para el cultivo del cereal frigo en las vegas, son impropias para su cultivo en secano.

En efecto: requieren estas tierras gran cantidad de agua para saturarse, por el gran poder de absorción que tienen, y solo en años excepcionales cae la suficiente para que esto ocurra. Cuando acontece, dan, realmente, cosechas extraordinarias, siendo esta la razón de pagar rentas más elevadas por las mismas, obsesionados como se encuentran los labradores por las cosechas que alguna vez vieron, y que tardan en volver á ver, arruinándose mientras tanto.

Tampoco pueden recomendarse las tierras sueltas, por su escasa fertilidad, y por dejar pasar el agua á zonas demasiado profundas para su aprovechamiento.

Las tierras intermedias, las de consistencia media, algo calizas, profundas y de regular fertilidad, son las más apropiadas para el cultivo de las regiones secas.

Tienen los suelos que constituyen las tierras de labor del secano, sus ventajas: tienen menos arcilla y más arena que los suelos de vega; pero es arena de mayor fertilidad: menos humus ó materia orgánica; pero es de una riqueza

## IMPORTANTE LA GOLONDRINA DE CAMPO

(Tamaño, 17 centímetros)

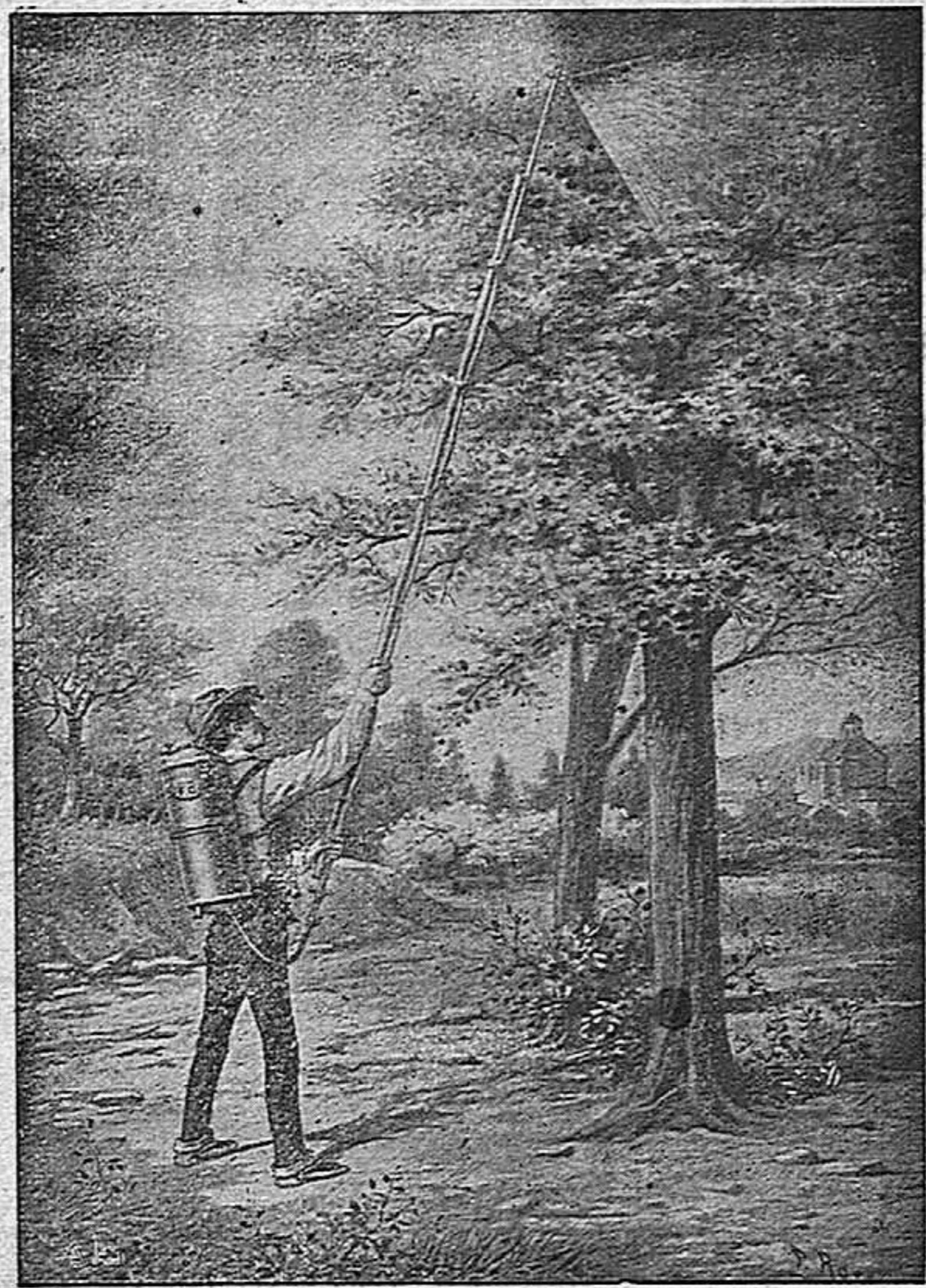
Es de un gris oscuro, con reflejos verde-morados, por su parte superior y por el pecho: rojiza por la garganta: blanca por lo restante de su parte inferior. Llega á nuestras casas de campo, del 15 al 30 de Marzo, procedente del Norte de África, á donde se vuelve durante la segunda quincena de Septiembre. Ella, y la golondrina de pollo, son los pájaros más amigos de nuestras casas. Modelo de esposos, de padres y de amigos: vuelo ligero y gracioso (80 kilómetros por hora). **Gran devorador de insectos, que coje al vuelo 500 POR DIA.** (2)

Es una verdadera lástima, que tan poderoso auxiliar para la destrucción de los insectos, superior muchas veces á cualquier insecticida, sea destruido sin ninguna consideración: y luego nos quejamos de que se agusanen las frutas y de que las moscas y los mosquitos no nos dejen vivir!

(1) Depósito: Félix Schlayer: Alcalá, 46, Madrid.

(2) De la «Petita Biblioteca Escolar.»

HOJA AGRICOLA



Pulverizador "Muratori,"

ESTABLECIMIENTOS VITICOLAS

CASELLAS

Apartado núm. 262.—BARCELONA

NITRATO DE SOSA DE CHILE

Es el abono químico de efectos más rápidos y visibles para todos los terrenos y cultivos

Premiado con GRAN PREMIO en la Exposición Universal de París de 1900

Para informes gratuitos sobre su aplicación:  
COMITÉ DEL NITRATO DE SOSA DE CHILE Almirante, 19 MADRID



FELIX SCHLAYER

Alcalá, 46

MADRID

GUARDANADOR

AGRICULTORES

Si quereis abonar los olivares, emplead el abono preparado marca SAN ANTONIO, cuya fórmula está dando los mejores resultados.

ES EL MÁS EFICAZ Y MÁS ECONÓMICO

Precio por 100 kilos: 15 pesetas

Probadlo y os convenceréis

De venta en el nuevo almacén de abonos químicos y orgánicos,

CALLE LARGA DE SAN VICENTE (FERRERÍAS)

Bajada del puente del Estado

AGENTE COMERCIAL

de importantes casas directas de abones y primeras materias para toda clase de cultivos.

Para informes y precios:

Jaime Casanovas Pujol

Lonja, 6 entresuelo

Teléfono núm. 25 TORTOSA

Guante de malla de acero para descortezar cepas



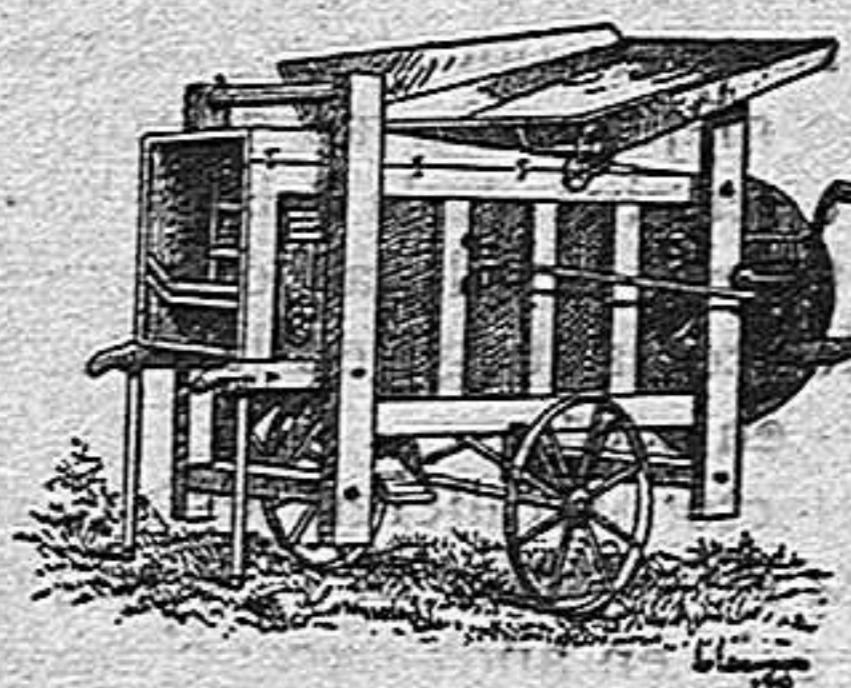
Uno, 12 ptas. Cinco, 55 pesetas. Diez, 100 ptas.

Descuento de 1, 3 y 5 pesetas respectivamente, a los suscriptores de la «Revista Vínicola»

Dirigirse a la misma: ZARAGOZA. Plaza del Pilar (Pasaje)

A los labradores

GRAN  
TALLER DE  
MAQUINARIA  
AGRICOLA  
DE



ANTONIO CIUTAT  
LÉRIDA

Especialidad en aventadoras y trillos

Premio de 2000 pesetas dado por el Ministerio de Agricultura en 1907. Gran premio, en la Exposición Hispano-Francesa, de Zaragoza, en 1908. Gran premio de Honor y medalla de oro en la Exposición de Toledo, en 1909.

Pedir catálogos y condiciones, antes de comprar Trillos y Aventadoras.

El primer labrador de cada pueblo que adquiera mi nuevo tipo de Aventadora, funcionando a brazo, se le remitirá franco de porte.